

CORREO CONCERTADO

CORREO CONCERTADO

El Castellano

CON CENSURA ECLESIASTICA

Se publica martes y sábados.

Redacción y Administración: Lechuga, 13. - Teléfono 12

Punto de suscripción y venta.
Toledo: D. Blas Galian, Comercio, 62
Madrid: Kiosco de El Debate, frente a
las "Alfaro".
Anuncios económicos.

Precio de suscripción.
Un año..... 5,00 pesetas
Número suelto..... 0,05
Pago adelantado.

De mal en peor.

Los desarreglos económicos de los Ministerios presididos por el Sr. Canalejas, han puesto a la Nación al borde de la ruina.

Rodríguez intentó enjugar el déficit con una emisión y castigar los ingresos del Banco de España. Esta solución no fué aceptada; después de él, Navarro Reverter aumentó los ingresos, sin conseguir la nivelación, y su presupuesto, que era la fórmula para abandonar el Poder, encuentra la oposición de los que quieren continuar mandando, porque está muy mal hecho, y de los que heredarán el mando, porque tendrán que apelar para saldar el déficit a los tres medios desechados: la emisión, el recargo al Banco y la creación de nuevos tributos.

Por otra parte, es tal la división dentro del partido liberal, tal el desarreglo y abandono de los públicos intereses, tan grave el aspecto de las cuestiones obreras, que si tarda en aprobarse el presupuesto, la venida de los conservadores se hará imposible, exigiendo los acontecimientos la presencia de un General al frente del Ministerio.

Las discusiones de estos días en el Congreso han inhabilitado a algunos prohombres para volver a ser Ministros; de la postura en que caiga Canalejas depende su jefatura en lo sucesivo, y es casi seguro que su sucesor está reuniendo hoy a los caídos, a quienes tiende su mano protectora.

Nada perderá el país por la pronta aprobación de un presupuesto; mucho pueden perder los que le retrasan.

La tranquilidad de la Patria exige hoy que abandonen el Poder los que no supieron aprovecharse de él para aumentar la prosperidad de este desdichado país gobernado por ineptos.

Santander.

Enrique Méndez Pelayo.

Capítulo Catedral Primado, con cuya presidencia honrífica, eleva Altísimo Preces por álfm eminente católico apologeta fallecido, primera gloria literaria España contemporánea, encarnación sentimientos y creencias tradicionales Patria frente peligrosísimas orientaciones mórdenas: acordando solemnes funerales, pésame familia. — Deán.

EL VATICANO

Es de día,
muy de día,
Es la bóveda del cielo
bñlla el sol con alegría,
derramando en su carrera
vida, luz, oro y cajúor.
Del orgullo campanario
vienen ecos armoniosos,
y preludian las campanas,
con acórdes melodiosos,
la salida del Sagrario
del amante Salvador.

Lentamente,
suavemente,
atravesan por las calles
largas filas de creyentes,

con antorchas encendidas
escutando a un Dios de amor.
Y al pasar la comitiva,
doblan todos las rodillas
y murmuran oraciones
ferrovoras y sencillas
que se elevan compasivas
hasta el Trono del Señor.

Van cruzando,
van pasando,
grupos de hombres y mujeres
que en silencio van rezando...
En sus rostros abatidos
se dibuja la emoción...
Una esquila plañidera
lanza al aire sus acórtes,
argentinos, doloridos,
como místicos lamentos,
y a su queja lastimera
se conmueve el corazón.

¡Sí, perdón!
¡Sí, perdón!
dice el pueblo arrodillado
con sentido y triste tono,
cuando invita el Sacerdote
al enfermo a perdonar...
Un silencio misterioso
relux dentro de la casa...
El silencio de la muerte,
cuando cruza, cuando pasa,
con andar vertiginoso,
sin descansar, sin parar.

Lentamente,
tristemente,
van cruzando por las calles
largas filas de creyentes,
con los rostros demudados
por el llanto y el dolor...
Del orgullo campanario
vienen ecos gládidos,
y pregonan las campanas
con acórdes lastimeros,
el retorno a su Sagrario
del Divino Salvador.

Eugenio Yébenes.
Mayo 1912.

Apuntes de un orador.

Hóracio tenía miedo al mar, al que llamaba el elemento que separa, y sin embargo, era aun para los antiguos el elemento que une:

La Geografía no explica más que una parte de la historia, pero la explica bien, los hombres hacen lo demás. Según la prudencia ó la insensatez de su conducta, así logran ó malogran la obra de la naturaleza.

Si nosotros hemos sido también condescendientes, sabe que ha sido para levantar a los caídos por el afecto y la compasión. Porque el que está de pie tiende la mano al caído para levantarlo, mas no le levantará si a su vez no se inclina. Por lo demás, aunque la inclinación parezca aproximar al caído, no pierde sin embargo el estado de rectitud.
De Pascual II á San Anselmo.

Los trabajos son las piedras preciosas que componen las coronas inmortales con que brillan los bienaventurados en el cielo.

La buena política es la que procura descubrir los signos de los tiempos.

Como en el mar se refleja el firmamento haciendo creer al marino que navega por un mar de estrellas.

No tememos más que a la calda del cielo, dijeron los galos del Danubio á Alejandro el conquistador.

La moneda es al comercio lo que la escritura al pensamiento.

Letras femeninas

Los milagros del arte.

Entre los más aventajados cultivadores del arte musical en el mundo, presentése hace algunos años en la imperial ciudad de Berlín, un niño menudo y bello, de oscura melena y profundos ojos, concurrente á las oposiciones para el primer premio en la carrera de piano. El bedel que guardaba la puerta en la sala del concurso, no le dejó pasar.

—Aquí—dijole—no se admiten niños.
Y el muñeco, de apenas ocho años, volvió muy triste al salón donde aguardaban las familias de los opositores para decirle á su madre:

—El portero no me deja entrar....
Con la tarjeta de concursante en la mano, pasó, al fin, no sin que una sonrisa de condescendencia le franquease el apetecido umbral.

Poco rato después, el mismo niño, riendo y llorando entre el asombro inmenso de la concurrencia, salió de competir en los ejercicios con hombres cabales y eminentes, gritando en español:

—Mamá, ¡el primer premio!...
Este chiquitín colosal, era Pepito Arriola, el prócer artista, orgullo de una tierra de ingenios milagrosos...

El españolito ilustre, revelado insignie pianista desde los tres años; hoy gran señor del arte, de la gloria y de la fama en el mundo entero; privado de Reyes y Emperadores; solicitado como una maravilla mundial por los empresarios más espléndidos, sigue siendo en sus quince años triunfantes un niño enredador, ingenio y dócil, que muestra su alma sencilla y su carácter infantil, apenas lo solicita llanamente cualquier espíritu observador y delicado, que no se proponga ir en repórter á molestar al artista con las impertinencias de un interrogatorio indiscreto.

Nuestra reciente amistad con Arriola, que antes fué devoción ferviente al genio y es hoy, además, simpatía cariñosa hacia el niño, nos llevó á conocer de cerca á las hermanas del pianista famoso, dos criaturas monisimas de seis y tres años respectivamente, y ya dos admirables virtuosos del divino arte. Pilar y Carmencita nacieron en Alemania, pero sus padres se apresuraron á decir que son españolas aunque las pequeñas se expresen en inglés ó en alemán mucho mejor que en castellano. La mayorcita, Pilar, de melados ojos y rizada cabellera, ha sido presentada al gran público competente de Madrid, en un concierto que tuvo en la Corte resonancia de aplausos, de admiraciones y de alabanzas. Esta niña gentil, que á los tres años de edad asombró lo mismo que su hermano á los más exigentes críticos de Berlín y Londres, interpreta con aptitudes prodigiosas á Beethoven, Kulthart, Mozart, Schubert y Hayder, como á todos los maestros de la extirpe clásica.

Iniiciada en el arte de igual modo sobrehumano que su hermano él ya célebre compositor y profesional, Pilar Osorio, dominado el instrú-

mento con maestría brúj y sublime, produce pasmo inaudito, peregrina emoción inexplicable. Y si en pos de esta artista diminuta viene la niña de veintiséis meses á posar en el piano su inconsciente admiración del arte y de la forma, se nos figura que un soplo de inmortalidad nos envuelve y nos obliga á levantar al cielo la mirada....

Poco tiempo han de permanecer entre nosotros estos niños precoceros; tiene el mayor una contrato importantísima en Buenos Aires, y los padres con las niñas acompañan al viajero en otras excursiones felices. Bien vaya sobre los mares y sobre los triunfos el artista español Felipe Arriola, dejando una estela de maravilla y notoriedad donde florece ya el renombre de sus admirables hermanas, Pilar y Carmencita.

La España de los grandes ingenios y de las inverosímiles generosidades, ofrece sus milagros al mundo, así, en tercetos, en triunviratos como éste....
Concha Espiñá de Serna.
Madrid 17 de Mayo de 1912.

COSAS DE TOLEDO

Toledo está abandonado de los Poderes públicos, y no se diga que el presupuesto de obras de reparación, es notable, porque en este caso sirve de coquejillo de indias, en que ensayan la colocación de amigos, que aquí no están, los Ministros de Bellas Artes que en España han sido.

Las fiestas del Corpus exigen una pequeña ayuda por parte del Gobierno y no la tenemos. Ni el Ayuntamiento, ni la Comisión de Festejos, ha podido hacer más. Este año, y los anteriores, Cuno y Medina, Medina y Cuno, se encuentran con las mismas dificultades en todas partes, y sus talentos y energías, su laboricalidad y actividades, han de superar lo insuperable.

¡Siempre igual!
Aplaudimos á quien haga algo por el bien común, porque en este época de egoísmos hacer algo por los demás, es un gran mérito.

Las Misiones Pedagógicas se inauguran brillantemente, se derrocha ingenio y saber. Madrid no contesta, no ayuda.

Cano, Infantes, Piga, abrumados de ocupaciones, tienen tiempo quitado del reposo para escribir un renglón más en la brillante historia literaria de Toledo. ¡Los dejan solos!

Está bien. Apoyemóslas; tendrán nuestro aplauso y nuestra ayuda con tanto más entusiasmo cuanto mayor sea el abandono en que los deje el poder central.

Pero cuando vengan á Imponerlos Diputados, responderemos con candidatos propios que no necesitando para nada el apoyo del Gobierno, puedan exigirlo.

Las fiestas y el buen nombre de Toledo, sus intereses morales y económicos exigen su independencia política y la tendremos.

Una imagen histórica desconocida.

Pocas personas habrá en Toledo que al descubrir por el pasadizo abovedado que existe á través y debajo de la antigua Iglesia Parroquial de San Miguel, se hayan fijado en un nicho tabicado que existe en el centro de dicha comunicación y en su pared occidental.
Confesó que yo era uno de tantos;

hasta que no há muchos días, pasando por allí con mi respetable amigo el Sr. Cura de la Parroquia D. Clemente Ballesteros, me lo hizo notar, dándome noticias y datos interesantes sobre el hecho que rememora, á invitándome á que lo publicase, como con gusto lo hago, cediendo á sus piadosos y patrióticos requerimientos.

Erase allá hace cien años, cuando la perfidia francesa se había emborachado de la imperial Toledo, que genia bajo las brutales órdenes del tirano General Hugo (padre del impio Victor Hugo), Gobernador nombrado por el Rey de bostas Pepe Borella; el cual había publicado un bando prohibiendo la existencia de la multitud de imágenes del Crucificado, de la Santísima Virgen y de los Santos, que ornamentaban los cobertizos, encrucijadas y rincones de sus laberínticas y serpenteadas calles; severos, piadosos y pósticos humilladores, iluminados por la noche por farolillos y candelas encendidas por piadosas manos; testimonios felices de la acendrada fe toledana, que convertían á toda la ciudad en un vasto templo.

El plazo dado en el bando se cumplió, más los toledanos no osaron retirar ni una sola imagen, ni dejaron de encender ni una sola luz; en vista de lo cual, el despota mandó á sus soldados que procedieran á arrancar de sus hornacinas y retablos y á hacer pedazos á cuantas egiéys y cuadros en albá estuvieren; ejecutándose tan bárbara orden con gran júbilo de aquella soldadesca, siendo muy pocas las que pudieron salvar los oprímidos vecinos.

En el nicho de que antes hablaba, existía la Virgen de la Soledad, hermosa escultura orante, á quien los feligréss del barrio de San Miguel tenían especial devoción; demostrada por un su número de ex votos y presentallas que orlaban aquellas paredes, y por la tenaz resistencia en cumplir la orden; pues hay que advertir que los migueleños eran los toledanos que más se distinguían por su odio á los franceses.

Uno de ellos, modesto artesano, con corazón de fuego, llamado Gregorio Múnera, juró ante la sagrada imagen, que se constituiría por las noches en su centinela, y que antes se dejaría hacer pedazos que consentir que ningún gabacho la moviera de aquel sitio.

Con efecto, una noche pasaba por allí una ronda compuesta de un cabo y dos soldados, y al ver la lucecita y la Dolorosa dentro del nicho, contraviniendo la orden del General, se dispusieron con los sables á romper el cristal que lo cubría; cuando de pronto se avalanzó una negra sombra sobre ellos para impedirlo; no le asestó una cuchillada que no hizo más que desgarrarle la capa, pero el migueleño le asestó otra con tremenda navaja que le cortó la yugular y cayó cadáver; los otros dos tratan de agredirle, pero pronto á uno le introdujo toda el arma en el vientre y el otro salió corriendo desamparado ante aquella fiera.

Inmediatamente Múnera coge la imagen y en veloz carrera se dirige á su cercana casa, da cuenta á su mujer del sangriento suceso y le dice: —No tardarán en descubrirme y mañana será fusilado. Yo no quiero morir así, yo quiero morir matando franceses. Esconde á la Virgen en el sótano, enciéndele una lamparilla, que no deje de lucir constantemente, que yo me voy ahora mismo á Cobiza, en donde me han dicho que hay un batallón de los del General Lacy,